

LOS CAMINOS DEL AGUA

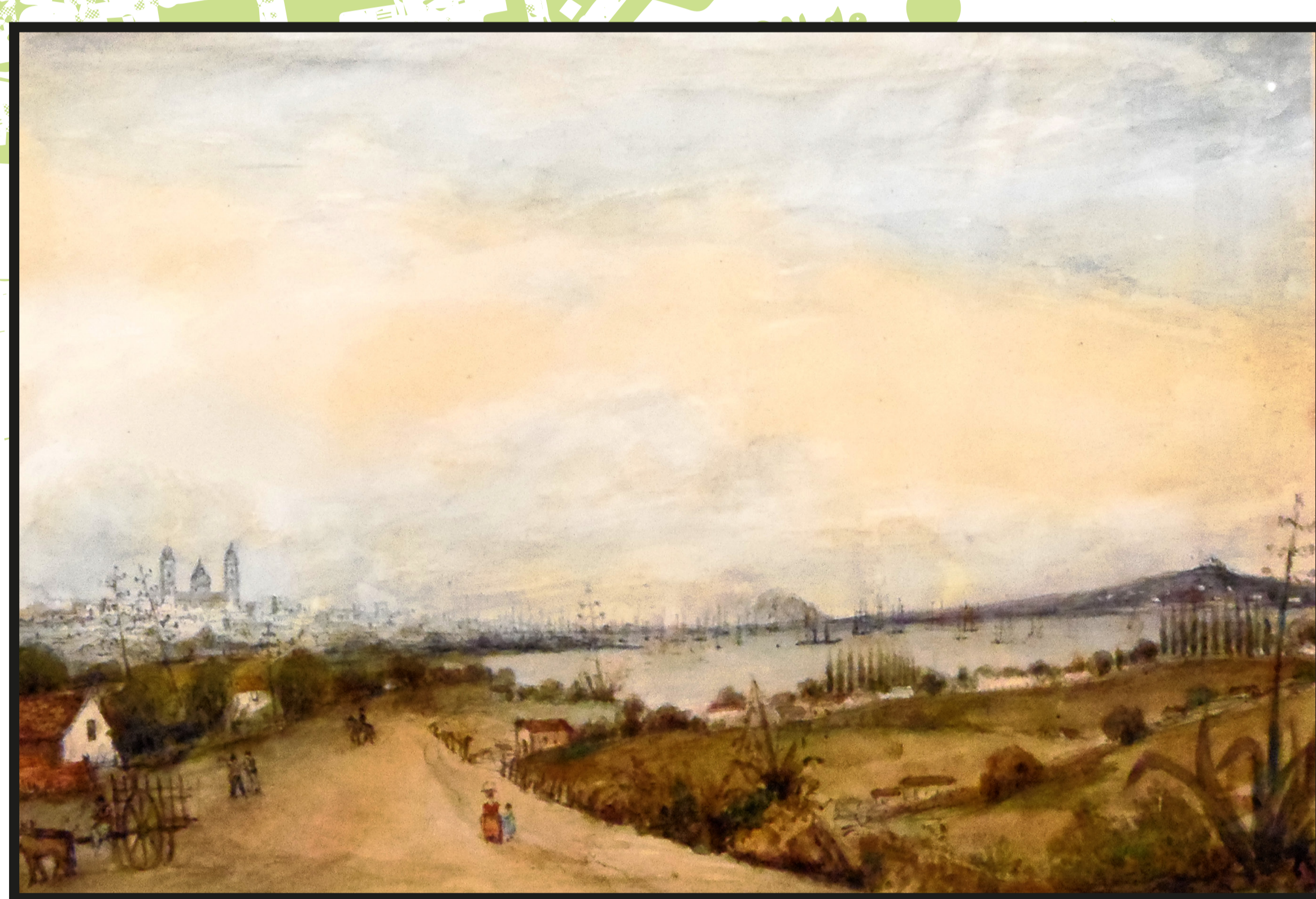


“Vista de la Aguada y sus alrededores” A. D’Hastrel, 1840.

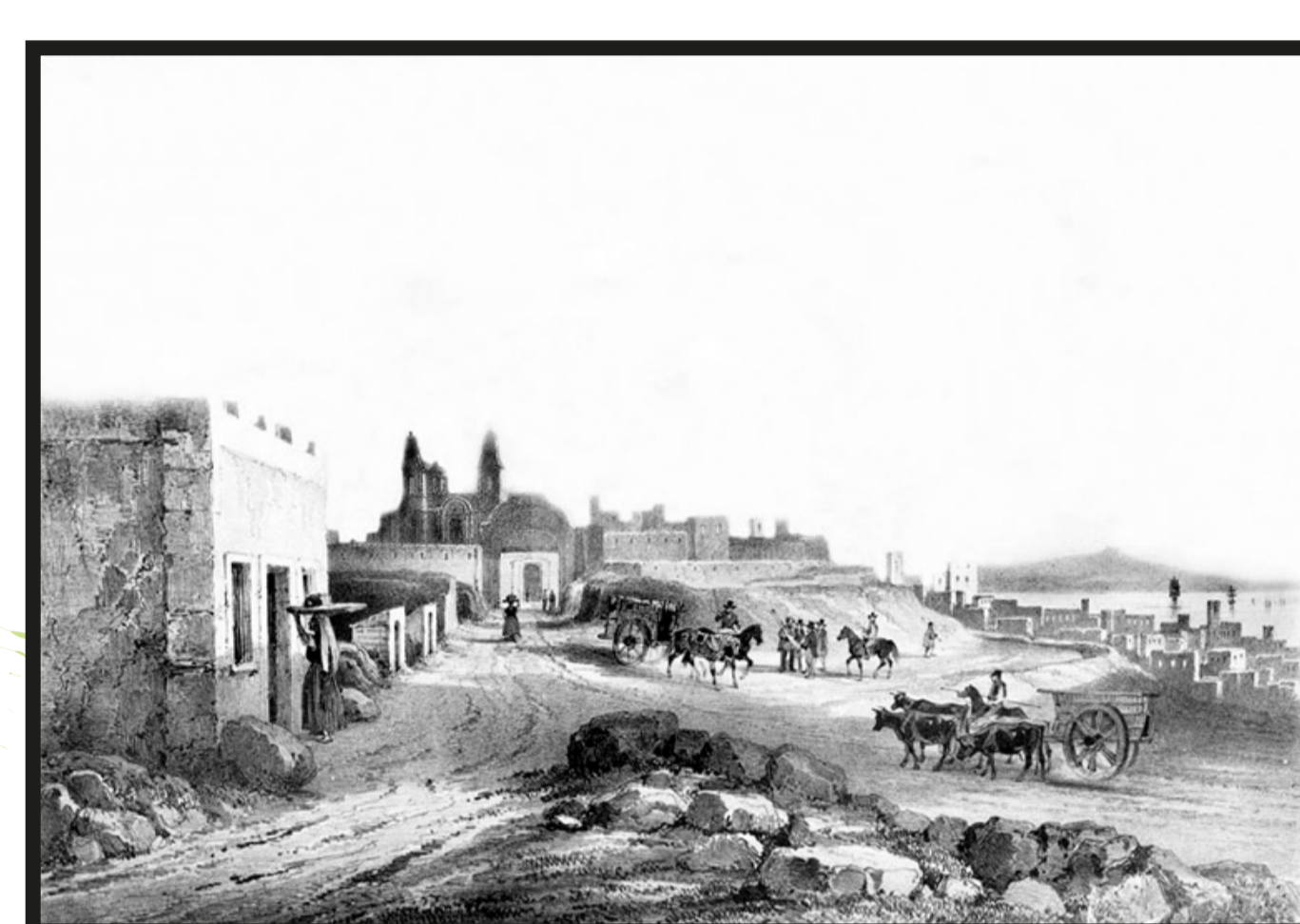


“El aguatero” E. Vidal, 1820.

Pregón:
Vendo agüita fresquita
Pa´refrescar su boquita.
¡Agua, agüita
para las damas bonitas!



“Vista desde la Aguada”. Anónimo.



“Puerta de Montevideo” H. B. Darondeau, 1836.



“Vista general tomada del Cementerio Nuevo”. A. D’Hastrel, 1840.

El abastecimiento de agua se complementaba con la venta que realizaban los aguateros desde la Fuente de Las Canarias. “El aguatero, a paso de buey, recorriendo calles, despachaba su pipa de agua, y volvía a llenarla a los pozos para una segunda jornada. A la puesta del sol ya me los tenía usted con la yunta desuñida, y su carreta con el pipón descansando de la fatiga del día al frente de su casita, por las inmediaciones de la quinta de las Albahacas al sur y norte que era el paraje donde vivían...” (En: Montevideo Antiguo. Tradiciones y recuerdos. I. de María, 2006: 219). Una pipa contenía entre 450 a 500 litros.